

János Kornai: ¿Qué Significa y Qué no es un ‘Cambio de Sistema’ del Socialismo al Capitalismo?¹

Traducción y notas aclaratorias: Enrique A. Bour (Marzo, 2011)

Puede decirse que dos sistemas económicos dominaron a lo largo del siglo XX: el capitalista y el socialista (que aquí tomaremos como sinónimo del sistema comunista). Sin embargo, esta opinión no resulta evidente de por sí, ya que suelen plantearse tres objeciones.

La primera objeción es que resulta exagerado e injustificado mencionar al sistema socialista junto al sistema capitalista, como si estuviera en paralelo. En términos de la historia mundial, el sistema socialista fue un breve interludio, una aberración temporaria dentro de la corriente de los acontecimientos históricos. El punto de vista pudo ser el de historiadores de hace 200 años, pero ya no se trata de la forma en que la gente de hoy en día ve las cosas. El establecimiento, la existencia y el colapso parcial del sistema socialista han dejado una profunda y terrible cicatriz en este siglo. El sistema socialista se sostuvo por bastante tiempo y aún persiste en China, que es el país más poblado. Su dominio llegó a extenderse, en su punto culminante, sobre una tercera parte de la población mundial. A la Unión Soviética se la consideraba como una súper-potencia, poseedora de un poder militar temible. El sistema socialista no sólo pesaba sobre los cientos de millones que estaban sujetos a él, sino también sobre el resto de la población mundial.



János Kornai

La segunda objeción obvia es si había sólo dos sistemas. ¿No sería posible hablar de un tercer sistema que no fuera ni capitalista ni socialista? Atiéndase bien, no me estoy haciendo la pregunta de si sería deseable establecer algún tipo de tercer sistema. No sé

¹ Traducido de János Kornai, [What the Change of System From Socialism to Capitalism Does and Does Not Mean](#), Journal of Economic Perspectives-Volume 14, Number I-Winter 2000-Pages 27-42. János Kornai es profesor de economía de la universidad de Harvard, Cambridge, Massachusetts, y miembro permanente del Collegium Budapest, del Instituto de Estudios Avanzados de Budapest, Hungría. Kornai es un brillante economista húngaro, famoso por sus críticas a las economías de comando y control. A fines de los 1950s, estuvo entre quienes iniciaron el uso de métodos matemáticos en planificación. Fue responsable de elaborar la teoría de la “planificación a dos niveles”, en forma conjunta con Tamás Lipták, dirigiendo el primer proyecto de planeamiento a gran escala multi-nivel nacional. Uno de sus primeros artículos, *Overcentralization* (1953), causó conmoción en Occidente y representó su primera gran desilusión con la planificación central comunista. De sus numerosas contribuciones a la teoría de la planificación, tuve el placer de traducir en español uno de sus primeros documentos: János Kornai (1st World Congress of the Econometric Society, Rome, 9 to 14 september 1965), [Plan y Mercado – Un Aporte a la controversia. Rol de la programación matemática](#). En su libro de 1971, *Anti-Equilibrium*, criticó a la teoría neoclásica, en particular la teoría del equilibrio general. En su libro de 1980, *Economics of Shortage*, tal vez su obra más influyente, sostuvo que las escaseces crónicas de los países de Europa Oriental hacia fines de los 1970s (y que prosiguieron en los 1980s) no constituían errores de los planificadores o de fijar precios incorrectos, sino que se trataban de fallas sistémicas. He agregado vínculos, fotografías y algunas notas aclaratorias a este importante documento.

lo que vendrá con los siglos 21 y 22. Lo único que puede decirse con certeza es que el siglo 20 no dio lugar a un tercer sistema diferenciado.

La tercera objeción está vinculada con la segunda, pero desde un punto de vista algo diferente: ¿Por qué estoy hablando de un solo tipo de “sistema socialista”? Está claro que el sistema socialista de la Unión Soviética fue diferente bajo Stalin como Khrushchev, y que ambos eran diferentes del socialismo húngaro de János Kadar o del socialismo polaco de Gomulka, Gierek y Jaruzelski². ¿Podemos hablar de un solo tipo de capitalismo al referirnos a los Estados Unidos y a Suecia de hoy en día?

2

1) Los Atributos Básicos de cada Sistema

Estas preguntas dan lugar a cuestiones fundamentales de interpretación y de clarificación. Sugiero que se utilice al término “sistema” como un concepto agregativo y exhaustivo, y admitir que cada sistema existe bajo manifestaciones históricas específicas de distinto tipo. No se trata de elegir los términos en forma arbitraria: en lugar de ello, el lenguaje (sistema versus manifestaciones históricas) está basado en la generalización a partir de la historia observada. Este esquema conceptual se cumple siempre que se confirmen los siguientes asertos:

Las distintas manifestaciones históricas del capitalismo tienen características en común, de modo que pueden ser legítimamente interpretadas como variantes del mismo sistema. En forma similar, las distintas manifestaciones históricas del socialismo tienen características comunes, pudiendo ser, por consiguiente, interpretadas como variantes del mismo sistema socialista. Llamemos a estas características en común los atributos específicos de cada sistema.

Los atributos específicos de cada sistema son suficientemente importantes como para influir en forma profunda sobre las realidades sociales, políticas, económicas, culturales y de la vida cotidiana.

Los atributos específicos de cada sistema proporcionan los criterios esenciales para distinguir entre los dos grandes sistemas.

La Figura 1 sugiere una forma de clasificar las características clave de los sistemas capitalista y socialista³. Kornai adopta un punto de vista positivo, no normativo, para caracterizar a ambos sistemas. El “socialismo” *no es una organización social imaginaria que creyentes sinceros en las ideas socialistas desean poner en práctica*. Se trata de una formación social establecida que existió en 26 países y se auto-

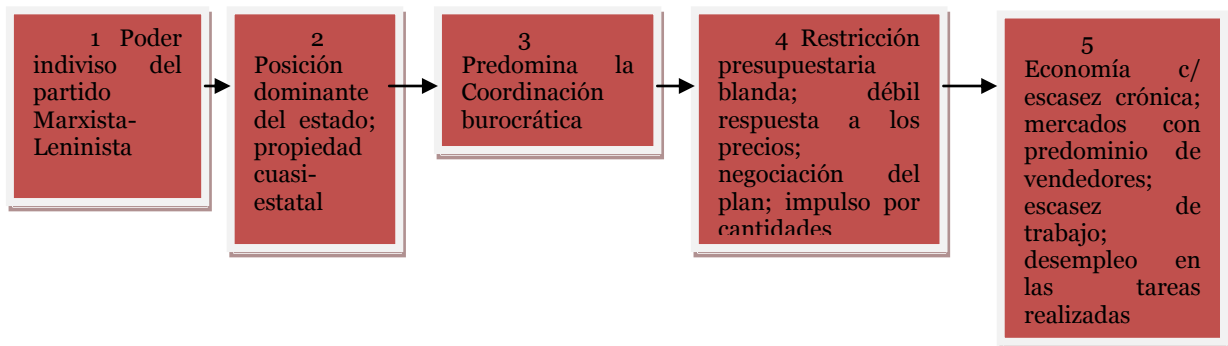
² En forma similar, Robert Skidelsky, en *The State and Economy, Reflections on the Transition from Communism to Capitalism in Russia*, (en Michael Mandelbaum, ed., Post-Communism: Four Perspectives, New York, Council on Foreign Relations, 77-101), distingue entre la “mutación” del comunismo soviético y las “especies” de “sistemas colectivistas-comunistas”.

³ Estos rasgos figuran en el libro de J. Kornai The Socialist System: The Political Economy of Communism (1992), capítulo 15, si bien el énfasis del libro está puesto en la parte superior del diagrama. No habría un libro comprensivo para describir al capitalismo, aunque las cajas de la parte inferior de la figura coinciden con gran parte de la literatura sobre el sistema capitalista y con observaciones que resultan de la vida cotidiana.

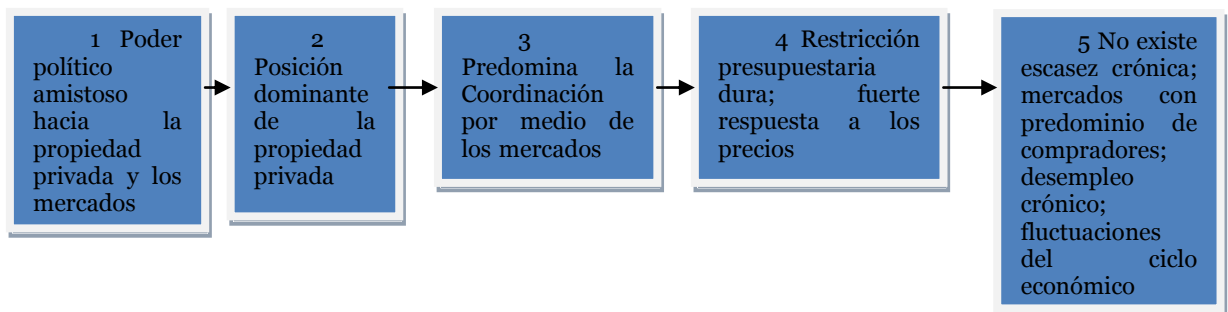
denominó “sistema socialista”; en esta parte del mundo, nos referimos a este sistema como el “socialismo existente”. En forma semejante, en vez de resumir las características deseables de los que abogan por un sistema capitalista, la parte inferior del diagrama muestra los rasgos observables del “capitalismo vigente”.

Figura 1

Modelo del Sistema Socialista



Modelo del Sistema Capitalista



Está claro que Kornai no intenta una descripción rica, en carne y hueso, de cualquiera de estos sistemas, sino sólo una caracterización minimalista, limitándose a las principales características necesarias y suficientes para que los sistemas actuales, que han sido observados en la historia, operen como socialismo o capitalismo. Se concentra en las características sistémicas básicas que constituyen atributos esenciales para distinguir entre los dos sistemas.

Los tres primeros bloques del diagrama resumen los aspectos fundamentales de cada sistema: lo que caracteriza al poder político, la distribución de los derechos de propiedad y la constelación de mecanismos de coordinación. Una vez en su lugar, pasan a determinar en gran medida al cuarto bloque, la conducta típica de los actores económicos, y al quinto bloque, los fenómenos económicos típicos. El diagrama muestra solamente algunas regularidades de conducta y fenómenos económicos duraderos típicos de cada sistema; se podría continuar con la lista.

Algunos comentarios adicionales sobre la figura pueden resultar útiles. Mucha gente puede sorprenderse por no ver la palabra “democracia” en el bloque 1 del diagrama

capitalista. La democracia puede ser considerada algo deseable, pero este diagrama no está preparado para representar creencias políticas. Como enunciado positivo, la democracia no constituye una condición necesaria para que funcione el capitalismo, ya que éste puede funcionar también bajo regímenes dictatoriales, siempre que los poderes políticos sean amistosos hacia la propiedad privada, la empresa libre y la libertad contractual entre individuos. Lo mínimo requerido del sistema político no es defender en forma activa la propiedad privada y los mercados, sino más bien que las autoridades se abstengan de ser hostiles. No deben llevar a cabo confiscaciones en masa o socavar la propiedad privada de otras maneras. No se puede introducir normas que, de forma seria, sistemática y amplia perjudiquen los intereses económicos de los estratos propietarios. Tampoco pueden desterrar a la coordinación del mercado de la mayor parte de la economía. La retórica no cuenta demasiado. (Hitler, p. ej., arremetió contra la plutocracia.) El factor *esencial* es la conducta real en la esfera política.

La operación del bloque 2 en el capitalismo requiere el predominio de la propiedad privada⁴. No tiene por qué dominar en forma absoluta. En el capitalismo moderno, las organizaciones públicas y sin fines de lucro también pueden desempeñar un rol. Es suficiente decir que estas organizaciones no privadas no deben tener un papel dominante.

Del mismo modo, el bloque 3 del capitalismo requiere que la coordinación del mercado sea dominante. Una vez más, esto no excluye la presencia de otros mecanismos de coordinación, como la intervención burocrática; sin embargo, una característica esencial del capitalismo es que el principal mecanismo de coordinación económica se produzca a través del mercado, a través de ajustes mutuos y descentralizados de la oferta, la demanda, de cantidades y precios.

Los bloques 4 y 5 del diagrama se refieren a las regularidades y fenómenos económicos duraderos que son específicos del sistema. La restricción presupuestaria en una empresa de propiedad estatal bajo el sistema socialista es blanda, mientras que la restricción presupuestaria en una empresa privada en el marco del sistema capitalista es dura⁵. Para dar otro ejemplo, que no aparece en la figura, las grandes organizaciones en todas las economías muestran una tendencia a expandirse, pero sólo bajo el sistema socialista esto se transforma en una tendencia en todas partes, con hambre intensa y constante por un mayor gasto corriente.

⁴ Este rol de la propiedad privada bajo el capitalismo (y aún bajo todo sistema social de organización productiva) ha sido subrayado por los teóricos del Derecho y la Economía. Véase A. Mitchell Polinsky y Steven Shavell, [Law, economic analysis of](#), en el New Palgrave Dictionary of Economics, Second Edition, 2008 (Ed. by Steven N. Durlauf and Lawrence E. Blume.), reproducido como Capítulo 7 en Enrique A. Bour, [Derecho y Economía Científico e Introducción a la Estadística y la Econometría Básicas](#), 2010.

⁵ Kornai trae a cuento en otro trabajo la restricción presupuestaria familiar en microeconomía. “El gasto de una familia no puede ser superior a sus recursos financieros disponibles. Idéntico concepto puede ser aplicado a otras organizaciones, tales como las empresas, las instituciones sin fines de lucro y las autoridades de los gobiernos provinciales y municipales. Ahora llamaremos *dura* a esta expresión de la microeconomía. Endurecer la restricción presupuestaria significa que una organización cuyo gasto sea superior a su ingreso será incapaz de sobrevivir” (Ver J. Kornai, [Hardening the budget constraint: The Experience of the post-socialist Countries](#), European Economic Review, 2001, 45/9 : 1573-1600).

Además, todas las economías experimentan desvíos con respecto al idealizado equilibrio walrasiano, pero la economía con escasez crónica generalizada sólo resulta característica del sistema socialista, en tanto que el desempleo crónico es característico del sistema capitalista. Éstos son fenómenos específicos de cada sistema que pertenecen al bloque 5.

Para que un sistema se desarrolle en forma plena y las características descritas en los bloques 4 y 5 también aparezcan de forma consistente, no es suficiente que atributos típicamente “capitalistas” o “socialistas” aparezcan en alguno de los tres bloques. *Tiene que existir coincidencia entre las características “capitalistas” o “socialistas” de los bloques 1-3.* Deben aparecer en forma conjunta. Por este motivo, países como Austria (que tiene un amplio sector estatal) o Francia y Suecia (en los cuales hay una gran intervención burocrática y una gran redistribución) sólo son variantes del sistema capitalista.

5

2) El Cambio del Socialismo al Capitalismo

La reseña de estas características sistémicas básicas permite responder a la pregunta frecuente acerca de cuándo comienza o cuándo termina una transición. El proceso de transición comienza cuando la sociedad se aleja de las características fundamentales del sistema socialista descritas en los bloques 1, 2 y 3, y termina cuando esa sociedad alcanza la configuración de los bloques 1, 2 y 3, característica del sistema capitalista. Aún más, el nuevo estado de los asuntos debe echar raíces y ser irreversible.

La interpretación de la transición y el criterio para determinar cuándo termina este período no son temas triviales, no habiendo consenso en la materia. Por ejemplo, un punto de vista ampliamente aceptado es el que sostiene que la transición no se ha terminado si la composición del producto y de los activos fijos reales está distorsionada, y aún no se ajustó a la demanda, o si el nivel de vida no llegó aún a situarse como el de una economía de mercado tradicional, etc. El enfoque presentado en este artículo rechaza el enunciado de que estas características de la economía – que son por otro lado importantes – constituyan un criterio de definición de una transición.

Los países que cambian al socialismo por el capitalismo difieren según el momento en que comienza el cambio, cuándo comienza el cambio de cada bloque, y cuáles son los efectos recíprocos entre los cambios.⁶ Al hablar de este cambio, es importante

⁶ Véase un análisis de las cuestiones metodológicas involucradas en la transición a una economía de mercado p.ej. en Péter Gedeon, [Market and Democracy: The Dual Transition in Hungary](#), en Tadayuki Hayashi (Editor), *Democracy and Market Economics in Central and Eastern Europe: Are New Institutions Being Consolidated?*, 2004, Slavic Research Center. Este autor sostiene que “a pesar de las tensiones creadas por una transición dual desde el socialismo de estado hacia la democracia y el capitalismo, la transformación pudo ser llevada a cabo con éxito en los países centrales de Europa. Ni los perdedores ni los ganadores pudieron debilitar la democracia o poner vallas a la introducción de mercados... Hungría demuestra que la democracia política puede ser un instrumento para lograr el éxito de las reformas económicas aunque los ajustes de las políticas no estén directamente atados a la alternancia de los partidos en el poder.” Hay también otro estudio que se recomienda leer, de Peter Murrell, [The transition according to Cambridge, Mass.](#), *Journal of Economic Literature*; Mar 1995; 33, 1, 164-178, donde el autor expone distintos puntos de vista de economistas acerca de “cómo administrar la

distinguir entre cambios sistémicos y no sistémicos. La devaluación de la moneda no es sistémica, la introducción de la convertibilidad de la moneda es un cambio sistémico en la medida que se permite la coordinación por el mercado. Una reducción en el número de camas de los hospitales, ordenado desde arriba, no es un cambio sistémico, la privatización del servicio de medicina familiar es un cambio sistémico en la frontera entre el estado y la propiedad privada. Kornai distingue entre ambos tipos de cambio mediante la aplicación de una prueba sencilla. Se pregunta si Erich Honecker hubiese introducido el cambio, como una de sus reformas para "perfeccionar" el sistema socialista en Alemania Oriental. Si lo hubiera hecho, no es un cambio sistémico. Sólo rasgos sistémicos pueden ser introducidos en los bloques del diagrama. La distinción entre cambio sistémico y no sistémico no dice nada acerca de la importancia del cambio. Un cambio no sistémico puede ser muy importante, ineludible y urgente, mientras que algunos cambios sistémicos pueden ser menores, y no de gran importancia en sí mismos. Sin embargo, la distinción es vital, porque es toda una secuencia de cambios sistémicos la que da lugar al cambio de sistema del socialismo al capitalismo.

recomendación estándar para un país ex-socialista de avanzar lo más rápidamente posible en materia de estabilización macroeconómica, liberalización del comercio exterior y de los precios, convertibilidad de la cuenta corriente, privatización, y creación de una red social de salvaguardia, procediendo en forma simultánea a generar la estructura legal de una economía de mercado. Lawrence Summers percibe que los economistas presentan un grado notable de unanimidad sobre esta recomendación." Murrell subraya que queda mucho por aprender acerca de estos procesos. Como lo menciona Enrique Bour, [Metodología Económica y Derecho](#) (2009) (Capítulo VIII), "El equipo formado por Maxim Boycko, Andrei Shleifer y Robert Vishny respondió a la necesidad de realizar una reforma con la recomendación de que la economía rusa fuera privatizada rápida y masivamente. Tanto consideraciones de *Realpolitik* como de teoría económica fueron invocadas para apoyar esta recomendación. El principal objetivo fue *despolitizar la vida económica*; la privatización lo hace posible porque les quita a los políticos su capacidad de asignar bienes. Los dos actores estratégicos de este programa de reformas fueron la burocracia oficial, vista como el "enemigo contra el que hay que luchar a cualquier precio", y los interesados directos – gerentes, empleados, y gobiernos provinciales. El equipo de Boycko reorganizó los derechos de los interesados de modo consistente y generoso, y de esa manera se aseguró su apoyo al programa de privatización... Después de la privatización de las empresas estatales, seguiría presumiblemente una reestructuración efectiva por nuevos grupos de interesados. Confiando en que en el futuro se cuidaría por sí mismo, el programa masivo de privatización comenzado en la primavera de 1992 habría alcanzado una terminación "triumfal" en junio de 1994, para cuya fecha 2/3 de la industria rusa estaban bajo control privado. Pero este veredicto resultó prematuro, porque como demostraron Bernard Black, Reinier Kraakman y Anna Tarassova ([Russian Privatization and Corporate Governance: What Went Wrong](#), Stanford Law Review, vol. 52, 2000), aunque la privatización fue exitosa para las empresas pequeñas, fue profundamente problemática, y con elevados niveles de corrupción en otras. Estos riesgos podrían haber sido anticipados, analizando hacia el futuro los riesgos asociados a la implementación. Una mayor apreciación de los problemas del contexto institucional de Rusia hubiera conducido a pronunciamientos más prudentes." Una de las conclusiones de Murrell es la siguiente: "La recomendación habitual de las reformas es dejar de lado la historia. Esta recomendación comienza en el punto final, que es un mercado idealizado, ignorando de qué forma las reformas comprometen a la sociedad existente. El proyecto del economista consiste en comprender la *tabula rasa* y diseñar un nuevo sistema, y en diagnosticar como fracaso cualquier desvío de ese diseño. Sin embargo, una transición es mucho más que todo esto... Si el economista de la transición no tiene en cuenta todos estos elementos más amplios, el reformador que, con todas sus energías, llega a un país considerándolo *tabula rasa* será sorprendido de modo continuo, p.ej., porque el Congreso quiera tener algo que decir sobre la redistribución de la riqueza nacional."

El paso inicial hacia el socialismo no se planteó por desarrollo orgánico: el sistema socialista no se originó espontáneamente por fuerzas intrínsecas, residentes en la economía. En cambio, el sistema socialista se impone a la sociedad por el partido comunista mediante la fuerza bruta, al acceder al poder. Liquidada a sus oponentes políticos y rompe con cualquier tipo de oposición. El partido comunista que llega al poder tiene una visión de la sociedad, la economía y la cultura que quiere crear: un sistema que elimina la propiedad privada y el mercado, y su sustitución por la propiedad estatal y la planificación. Esta visión tiene un monopolio ideológico, por lo que cualquier declaración de simpatía con el capitalismo acarrea represalias. Cuando el "programa genético" del sistema socialista se ha implantado en el organismo vivo de la sociedad, las fuerzas espontáneas comienzan a operar en ella. El sistema se completa y rechaza instituciones y organizaciones incompatibles con el mismo. Tiene seguidores, en número no menor, que emiten y ejecutan los comandos para realizar el gran diseño.

¿Qué sucede en el "viaje de vuelta" del socialismo al capitalismo? Eliminar las barreras al capitalismo incluye otorgar garantías constitucionales a la propiedad privada, alentar oficialmente la libre empresa, promover privatizaciones, legalizar la promoción de las ideologías pro-capitalistas, y así sucesivamente. El capitalismo no tiene por qué ser impuesto a la sociedad, no hay necesidad de un programa genético artificial implantado por un partido político. Si nada hubiera sucedido, excepto la eliminación de las barreras, el capitalismo todavía habría empezado a desarrollarse, tarde o temprano, aunque obviamente el proceso habría sido mucho más lento.

¿Cómo se entiende la expresión "impuesto a la sociedad"? Kornai es consciente de que no hay consenso en las ciencias sociales al respecto. Por ejemplo, Hayek⁷ sostiene que la economía capitalista se desarrolla como un orden espontáneo, mientras que Polanyi⁸ subraya que el mercado es ajeno a la naturaleza humana y tiene que imponerse a la sociedad por medios estatales. Existe la impresión de que ambas son posiciones extremas, que no reflejan adecuadamente la complejidad de la transformación. Un cuidadoso análisis de la erosión del sistema socialista, y, luego de su colapso, de la evolución del sistema capitalista brinda una oportunidad especial para aclarar la cuestión⁹. En Hungría, pionera en las reformas, no era cuestión de que el poder político comunista estableciera la propiedad privada en la economía en el período comprendido entre 1968 y 1989. Sin embargo, la propiedad privada comenzó a desarrollarse espontáneamente una vez que la esfera política se volvió más tolerante. Un proceso similar ha tenido lugar a gran escala en China. Otras lecciones se pueden extraer a partir de los primeros desarrollos desde 1990. Incluso en países como Checoslovaquia y Rumania, donde se había aplicado una dictadura comunista fuerte

⁷ Véase Friedrich Hayek, Order – With or Without Design, London: Centre for Research into Communist Economics, 1989; Constitution of Liberty: Ethical Basis of the Juridical Framework of Individual Liberty, Literature of Liberty, Winter 1982, vol. 5, No. 4; Enrique Bour, Friedrich A. Hayek, Cosmos y Taxis, Lecturas de Derecho Privado y Economía, 2010.

⁸ Karl Polanyi, The Great Transformation, Foreword by Robert M. MacIver, Beacon Press, Boston, 1944.

⁹ La coacción estatal desempeñó un rol importante en la transición desde las formaciones pre-capitalistas al capitalismo en varios países. Esta cuestión no es tratada aquí, en donde solamente nos concentramos sobre la transición del socialismo al capitalismo.

hasta el último minuto, la simple eliminación de las barreras administrativas fue suficiente para que tuviera lugar un vigoroso desarrollo del sector privado.

La gran diferencia entre los dos tipos de transición es evidente si la colectivización de la agricultura soviética bajo Stalin es comparada con la reforma agrícola de China en el período de Deng Xiaoping. La primera fue impuesta a los campesinos de la Unión Soviética por la fuerza. Los campesinos chinos, por el contrario, voluntariamente comenzaron a cultivar las tierras comunitarias de forma individual; las autoridades, mediante reglamentos y medidas, promovieron esta conducta y ayudaron a convertirla en una iniciativa a gran escala.

8

Por otro lado, hay que destacar que el desarrollo espontáneo del capitalismo se acelera de forma significativa si el estado es un asistente activo. Para que el capitalismo se consolide y opere de manera eficiente, es esencial disponer de una infraestructura legal que proteja la propiedad privada y haga cumplir los contratos privados y la disciplina financiera. En este punto el propósito no es contribuir al debate sobre qué tan grande debería ser el Estado en la transición, sino sólo a la cuestión de distinguir la fuerza motriz principal detrás de la transformación y el método de cambio. El gran cambio ¿está fundamentalmente dirigido de arriba hacia abajo, mediante fuerza bruta, o se actúa de abajo hacia arriba voluntariamente? La esencia de la distinción está aquí.

Estos argumentos implican que, si bien la interacción del poder político, la propiedad y los modos de coordinación son importantes en los movimientos del capitalismo al socialismo o hacia atrás, la dimensión política juega un papel primario. En términos de la Figura 1, la transición del socialismo al capitalismo se inicia en algunos casos en los bloques 2 y 3, pero puede ser completada sólo después de que el cambio necesario se haya producido en el bloque 1, es decir, que la esfera política se haya vuelto propicia a la propiedad privada y favorable al mercado.

En cuanto a la naturaleza política de la transición, hay tres tipos de cambio del sistema socialista al sistema capitalista que parecen surgir.

En el tipo 1, la dictadura comunista es sustituida por una dictadura anticomunista. Eso ocurrió en 1919, cuando la caída de la República Soviética de Hungría de Bela Kun fue seguida por un período de terror blanco¹⁰. El sistema socialista incompleto, rudimentario, e inmaduro de Allende, en Chile cayó con el golpe militar de Pinochet, quien impuso un régimen de terror durante varios años para que el poder político se democratizara (no del todo coherentemente) sólo después de que el capitalismo había vuelto y se había consolidado. Del mismo modo, la dictadura impuesta por la Unión Soviética en Afganistán, dio paso a una dictadura teocrática anti-comunista.

El tipo 2 está ejemplificado por varios países de Europa oriental que pasaron por una "revolución de terciopelo". No hubo fase de terror anti-comunista. En cambio, un sistema democrático se levantó de las ruinas del antiguo régimen político. Estos países

¹⁰ Éste fue un periodo de dos años (1919-1921) de violenta represión contrarrevolucionaria por parte de bandas reaccionarias que intentaban borrar todo vestigio de la breve república comunista.

han desarrollado las instituciones de la democracia, o tomado apreciables medidas para hacerlo.

China (y, posiblemente, Vietnam) puede representar una transición de tipo 3. El partido comunista sufre una transformación desde adentro, a partir de un cambio de una fuerte e inclemente política anticapitalista, a una que es encubierta, pero cada vez más abiertamente, pro-capitalista. Hay interpenetración entre el partido comunista a nivel central y local, especialmente la capa dirigente de la empresa privada. Es común que un funcionario del partido acceda a una empresa, manteniendo su cargo en el partido. O a la inversa, el jefe de una empresa de propiedad estatal, o el propietario-gerente de una empresa privada se convierte en el secretario de la organización partidaria. Cuando esta fusión de los roles no tiene lugar, una esposa, hermano, hermana o niño puede hacerlo en su lugar, por lo que el poder político y comercial quedan, literalmente, en familia. Este camino podría conducir a un partido en el poder que siga ejerciendo la dictadura política, siga siendo retóricamente comunista, pero en la práctica no sea menos amigable a la propiedad privada y al mecanismo del mercado que Pinochet o los dictadores de Corea del Sur de la posguerra. Otro supuesto posible es que germinen las semillas de la democracia. No surgen grupos de la oposición política hostiles hacia el partido comunista, y las instituciones de la democracia política se desarrollan, de manera constante o “a trancas y barrancas”. Otros cursos también son posibles. No me gustaría ofrecer profecías políticas.

Con la ayuda del marco analítico expuesto, vamos a tratar un punto de vista bastante común, a saber que no hubo ningún cambio de sistema, porque todavía están las mismas personas en la parte superior, en las posiciones altas de la sociedad, que había antes. Algunos citan la vieja broma acerca de los pájaros posados en un árbol. Se dispara un arma. Todos vuelan por el aire, y luego regresan al árbol. Cada ave puede estar en una rama diferente, pero toda la bandada está de vuelta sentada en el árbol. La broma tiene algo de evidencia por detrás. Por ejemplo, en Hungría, un par de años después del cambio político, más de la mitad de la élite económica también había pertenecido a la élite económica anterior a 1989¹¹. En Polonia y Checoslovaquia se han encontrado proporciones semejantes¹².

El grado de rotación dentro de una élite es un problema importante, pero un cambio de las élites no se puede equiparar con un cambio de sistema. Incluso si el actual propietario de la fábrica fue alguna vez secretario del partido comunista, su actual comportamiento reflejará un deseo de obtener beneficios y aumentar el valor de la empresa, no para ganar la aprobación de los secretarios del partido del distrito y del condado. Parte de la razón por la que aparecen nuevos patrones de conducta en el bloque 4 se debe a que las mismas personas cambian su comportamiento: un miembro de la elite económica anterior actúa en forma diferente después de entrar en la nueva élite. La antigua amistad le puede significar al miembro del cuadro anterior un trabajo por un tiempo, pero si no cumple con los requisitos, no tendrá una segunda carrera

¹¹ Gil Eyal, Ivan Szelenyi y Eleanor Townsley, *Making Capitalism Without Capitalists*, 1998.

¹² Jozsef Böröcz y Akos Róna-Tas, *Small Leap Forward, Emergence of New Economic Elites*, 1995; Eric Hanley, Natasha Yershova y Richard Anderson, *Russia-Old Wine in New Bottle? The Circulation and Reproduction of Russian Elites, 1983-1990*, *Theory and Society*, Vol. 24, pp. 639-68, 1995.

con éxito y será probablemente eliminado tarde o temprano. Este proceso toma tiempo. Sin embargo, una economía de mercado basada en la propiedad privada es capaz de seleccionar de acuerdo con sus propias necesidades y reglas del juego con un alto grado de certeza.

3. Una digresión: Casos mixtos y aclaraciones terminológicas

Hasta ahora he contrastado los casos puros del sistema capitalista y el sistema socialista. La historia también ha dado lugar a casos impuros, a formaciones sociales en las que los componentes de los dos casos puros se mezclan en cierta medida.

Evidentemente, un sistema mixto opera durante la transición del capitalismo al socialismo, y en la transición del socialismo al capitalismo. Pero aparte de los países sometidos a grandes transformaciones, varios países han operado con sistemas mixtos durante mucho tiempo también. India ofrece un buen ejemplo, con mucha mayor propiedad del estado y control burocrático que la mayoría de los países capitalistas, y un partido en el poder con una ideología que exhibe algunas características socialistas por más de dos o tres décadas. Sin embargo, el partido no incluyó en su programa la eliminación de la propiedad privada ni del mercado, ni buscó retener el poder a toda costa. Combinaciones similares en muchos aspectos se pueden encontrar en ciertos períodos de la historia de otros países en desarrollo. Es demasiado pronto para llegar a un juicio definitivo, pero el estudio de estos episodios hasta la fecha sugiere que los casos mixtos tienden a regresar eventualmente a la senda del desarrollo capitalista.

Para evitar cualquier malentendido, es necesario usar la expresión "sistema mixto" en un sentido diferente de lo que se da generalmente en la economía dominante. En ésta, "sistema mixto" se aplica a casi todas las economías modernas capitalistas, ya que se refiere al papel del Estado en la política monetaria y fiscal, y a ciertas funciones de bienestar. De acuerdo con el marco de este documento, se trata, utilizando un término musical, de variaciones sobre un mismo tema. Diversas manifestaciones del sistema capitalista pueden ser democráticas o dictatoriales. Pueden diferir en cuán abiertas o cerradas se encuentren en sus relaciones con el mundo exterior. El Estado puede jugar una serie de papeles diferentes en la economía, incluidos diferentes grados de regulación, redistribución, y hasta prestación directa de determinados bienes y servicios, como educación, atención de la salud y jubilaciones. Pero como se mencionó anteriormente, aunque podría haber una mayor proporción de propiedad estatal en Austria o un papel más importante para la coordinación burocrática en Francia, o más redistribución en Suecia, ello no significa que estos países se hayan movido hacia un sistema socialista, porque las características principales de los bloques fundamentales son características del sistema capitalista. Las diferencias entre las manifestaciones diversas alternativas son muy importantes. Están en el primer plano de las luchas políticas y de ideas que compiten no sólo en las economías de mercado tradicionales, sino también en las economías en transición de hoy en día. No obstante ello, todas estas medidas alternativas se encuentran dentro del conjunto de elección determinado por los límites de los atributos básicos específicos del sistema capitalista.

Con el sistema conceptual empleado no es posible asignar una interpretación útil a una declaración de un movimiento político que busque una "economía social de mercado" en lugar del capitalismo. Tomemos como ejemplo la economía de Alemania Occidental que se desarrolló después de la Segunda Guerra Mundial, que muchos políticos se inclinan a denominar una "economía social de mercado". De acuerdo con los criterios aplicados en este estudio, la República Federal de Alemania sólo es una variante del sistema capitalista caracterizada por un estado de bienestar relativamente activo. No hay nada objetable en calificar el atributo "mercado" con la palabra "social", si la intención es hacer hincapié en que un mercado sin restricciones genera una distribución del ingreso que se considera éticamente inaceptable. Pero una cosa es decir que el capitalismo requiere de corrección institucional, y otra dar la impresión de que una "economía social de mercado" y "capitalismo" son dos sistemas sociales diferentes.

4. Dos resultados certeros que surgen de comparar ambos sistemas

Kornai pasó muchos años comparando el socialismo y el capitalismo, y su conclusión es que dos resultados se siguen inexorablemente, como una regla de hierro fundido, de las diferentes características específicas del sistema del capitalismo y el socialismo – y sólo dos.

En primer lugar, que el capitalismo es una condición necesaria de la democracia. Al igual que con la interpretación de los conceptos anteriores, se evita dar una definición normativa. El punto de partida no es lo que se "espera" de la democracia, es decir, qué características tiene un régimen que merece el nombre de democracia. En su lugar, se ofrece una definición positiva, descriptiva y explicativa, basada en la destilación de las características comunes de los países que son ampliamente aceptados como democracias¹³. La democracia es una conjunción de organizaciones políticas, instituciones, normas sociales y formas de conducta confirmadas que establecen ciertas condiciones de funcionamiento de la sociedad. Las cuatro condiciones mínimas de una democracia viable son las siguientes (siendo incluso importante el orden entre ellas).

- 1) El gobierno puede ser despedido y el despido se produce de manera civilizada. Para los europeos del Este, está muy claro qué se entiende por despido de figuras dominantes o grupos de una manera no civilizada: mediante el asesinato; se los

¹³ No hay consenso en teoría política sobre la interpretación del concepto de democracia. Las opiniones expresadas en este documento son compartidas por muchos teóricos de la política. Al libro clásico de Schumpeter, *Capitalism, Socialism and Democracy* (1942, ch. 21; ver [aquí](#) una traducción en francés) se lo considera pionero. Según la obra de Samuel P. Huntington *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century* (ver [aquí](#) una reseña en inglés) que lo describe en forma sucinta, este enfoque comienza con "definiciones empíricas, descriptivas, institucionales y de procedimientos", en contraste con otras teorías, que aplican definiciones utópicas e idealistas de la democracia. También aplican interpretaciones empírico-descriptivas Robert Dahl (véase Richard W. Krouse, [Polyarchy & Participation: The Changing Democratic Theory of Robert Dahl](#), *Polity*, Vol. 14, No. 3, Spring, 1982, pp. 441-463) y Charles E. Lindblom (*Politics and Markets: The World's Political-Economic Systems*, New York: Basic, 1977).

convierte en víctimas de un golpe de Estado, son ejecutados o encarcelados después de su despido, son eliminados por un levantamiento, etc.

- 2) Las democracias utilizan un procedimiento electoral para el despido civilizado. El procedimiento es controlado por leyes complementadas por convenciones. El procedimiento electoral refleja las simpatías y antipatías políticas del público hasta cierto punto. Me abstengo de decirlo con más fuerza, como que la democracia expresa "la voluntad de la mayoría " o "la voluntad del pueblo", ya que la transmisión que conecta las preferencias de los ciudadanos con la composición del parlamento y el gobierno por el proceso electoral no está exenta de fricciones y distorsiones.¹⁴
- 3) En una democracia, ningún poder político o ideología política tiene el monopolio garantizado por la fuerza del Estado. El proceso político se basa en la competencia: los partidos, movimientos y grupos políticos compiten entre sí por los votos y el apoyo político de otros. En consecuencia, toda democracia funciona como un sistema multipartidista.
- 4) La democracia no se limita a aprobar las libertades políticas, que garantiza en la práctica. El Estado no puede obstruir por la fuerza la libertad de expresión, la libertad de prensa, o la libertad de asociación.

Para utilizar un criterio simple y verificable, puede decirse que una democracia se ha consolidado en cierta medida una vez que hay elecciones libres en al menos dos oportunidades, ofreciendo una oportunidad real para echar al gobierno de su cargo. Este criterio califica claramente como democracias, por ejemplo, a los actuales regímenes políticos de la República Checa, Hungría y Polonia.

No ha habido ningún país con una esfera política democrática, ya sea pasada o presente, cuya economía no fuera dominada por la propiedad privada y la coordinación por los mercados. Sin embargo, propiedad privada y mercados no son suficientes para producir democracia. Como ya se ha dicho, hubo y aún hay varios países con regímenes políticos no democráticos, autocráticos y aún completamente tiránicos, con economías dominadas por la propiedad privada y la coordinación mediante mercados. Ciertamente, esta combinación es posible a corto plazo, y aún a mediano plazo.

A más largo plazo, ¿podrá una economía de mercado basada en la propiedad privada ayudar a favorecer la aparición de un régimen político democrático? Hay varios ejemplos históricos en los que las voces y los intereses de los mercados capitalistas parecen haber contribuido a la transformación democrática, incluso en el sur de Europa, y en varias dictaduras de América Latina y Extremo Oriente. Sin embargo, cuando se toma en cuenta cálculos econométricos sistemáticos realizados para analizar

¹⁴ Como dice Samuel Huntington (1991), "Elecciones que sean abiertas, libres y equitativas... [pueden dar lugar a gobiernos que sean] ineficientes, corruptos, miopes, irresponsables, dominados por grupos de intereses especiales, e incapaces de adoptar las políticas que requiere el bien público. Estas cualidades significan que muchos gobiernos pueden ser indeseables pero no por ello no democráticos."

la relación entre democracia, instituciones económicas de mercado y crecimiento, utilizando escalas de largo plazo para un gran número de países, las investigaciones basadas en una muestra de datos históricos aún no son del todo concluyentes¹⁵. La hipótesis no es ni clara ni ha sido totalmente rechazada. Además la experiencia histórica, incluida la historia reciente y futura de la transición post-socialista, proporcionará evidencia adicional sobre este punto.

El valor de la democracia puede ser juzgado de dos maneras. Una es considerar el valor instrumental de la democracia. A veces se argumenta que la democracia promueve el crecimiento económico y el bienestar material. Por ejemplo, Olson sostiene que el buen funcionamiento de la propiedad privada y del mecanismo de mercado son benéficos para la seguridad y fiabilidad de un Estado de derecho, en lugar de la tiranía, donde los caprichos de un dictador son más difíciles de pronosticar. Este efecto es plausible, pero no representa toda la historia, como es discutido por Offe¹⁶, por ejemplo. Respetar las reglas democráticas puede hacer más difícil introducir políticas deseables. Existen regímenes autocráticos de alta eficiencia, como Taiwán y Corea del Sur en las primeras décadas después de la Segunda Guerra Mundial, y hoy Singapur, y existen democracias perezosas, como India en la mayor parte del período posterior a la Segunda Guerra Mundial. Los inversores pueden favorecer tanto la estabilidad de una democracia consolidada o la estabilidad de una dictadura que gobierna con mano firme, pero son repelidos por la inestabilidad grave, ya sea que ésta tenga lugar en una sociedad democrática o en un régimen autoritario.

Sin embargo, es posible que el flujo rápido de información en la sociedad moderna aumente la posibilidad de una conexión más fuerte entre la democracia y el crecimiento. En la era de las computadoras, fotocopiadoras, máquinas de fax e Internet, las prohibiciones de las dictaduras frenan la propagación de los inventos, innovaciones y noticias de negocios, poniendo un obstáculo a la participación en la red global de negocios. Tarde o temprano, la revolución técnica inducida por las computadoras presionará a los países que ponen restricciones políticas a las comunicaciones ya sea para que eliminen sus barreras a la libertad de expresión y la libertad de asociación, fomentando así la democracia, o se queden atrás de forma inexorable en la competencia económica global.

Kornai está convencido de que el argumento principal a favor de la democracia radica no en su valor instrumental, sino en su valor intrínseco como garantía de las libertades políticas y protección de la tiranía. De acuerdo a su sistema de valores personales, esto tiene un gran valor. Otras personas que juzgan con otros conjuntos de valores pueden apreciarlo de otra manera¹⁷. Aquellos que menosprecian la democracia (que nunca fue

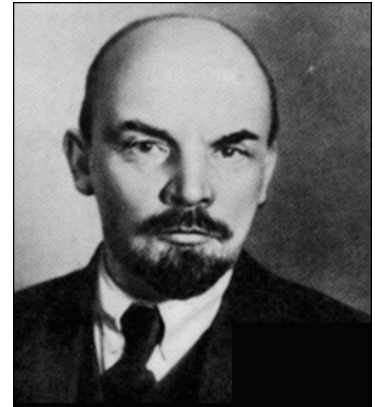
¹⁵ Por ejemplo, Robert Barro, [Economic Growth in a Cross-section of Countries](#), Quarterly Journal of Economics, 106:2, 1991, pp. 407-43; Robert Barro, [Democracy and Growth](#), Journal of Economic Growth, 1996, 1:1, pp. 1-27; José Tavares and Romain Wacziarg, [How democracy affects growth](#), European Economic Review 45 (2001) 1341-1378.

¹⁶ Claus Offe, [Capitalism by democratic design? Democratic theory facing the triple transition in East Central Europe](#), Social Research, Fall, 2004, 893-902.

¹⁷ Este tipo de pensamiento conduce a una importante advertencia en contra de las comparaciones sesgadas entre el éxito chino y el fracaso post-soviético. El juicio depende del sistema de valores de quien practica la evaluación, a saber qué peso intrínseco cabe otorgar a terminar con la tiranía política.

importante para ellos, o se han olvidado de cómo se sentía vivir despojado de las libertades políticas, bajo un gobierno tiránico que impone su dominio por la fuerza) no pueden ser convencidos de la extraordinaria relevancia de esta virtud del capitalismo. Incluso aquellos que asignan gran puntaje a la democracia tienen que darse cuenta de que el simple hecho del cambio de sistema no lo garantiza. El cambio hacia el capitalismo, simplemente establece una de las condiciones necesarias para la democracia.

La segunda ventaja importante del sistema capitalista es que el desarrollo tecnológico es más rápido, porque el sistema capitalista está más inclinado a buscar innovaciones. El capitalismo y el espíritu empresarial despejan el camino para la empresa y la iniciativa en la economía. Se hace un uso más eficaz de los recursos humanos y físicos que en el sistema socialista. Esto significa que medido en períodos de tiempo histórico, es más rápido en aumentar la producción y la productividad laboral, y con ello el bienestar material de los seres humanos.



Vladimir I. Lenin

Permítanme referirme aquí a un autor casi nunca citado en estos días: Vladimir Ilich Lenin. Anunció, justo al comienzo de la introducción del sistema socialista, que la carrera entre los sistemas capitalista y socialista, en última instancia, se decidiría por el que pudiera garantizar una mayor productividad.¹⁸ El significado real del punto de inflexión en los años 1989-90 es que el sistema socialista perdió la carrera. Esto está claramente confirmado por las estadísticas comparativas que muestran los resultados de los dos sistemas económicos, tomadas durante una amplia escala temporal. Por ejemplo, en la Tabla 1 son comparados tres países socialistas con cuatro países capitalistas de un nivel similar de desarrollo en el año base 1950. No sólo el PIB de los países socialistas creció más lentamente que el de los países capitalistas, pero como se muestra en la última columna, los trabajadores de los países socialistas pasan mucho más tiempo en su lugar de trabajo. En el Cuadro 2, Austria es comparada con Checoslovaquia, Hungría y Polonia. Esta comparación se justifica históricamente, porque hasta fines de la Primera Guerra Mundial, Austria, Hungría, el territorio que luego se convirtió en Checoslovaquia, y parte de la actual Polonia constituían la monarquía austro-húngara. Austria siempre ha sido el país más desarrollado en el grupo, pero el retraso de los demás países aumentó aún más en el marco del sistema socialista. El resultado de la carrera económica entre el capitalismo y el socialismo se muestra dramáticamente en el caso de los países divididos: compárese Alemania Oriental y Occidental antes de la reunificación, o Corea del Norte hoy en día, al borde de la hambruna, con la próspera Corea del Sur.

¹⁸ "El socialismo exige una mayor productividad del trabajo en comparación con el capitalismo y sobre la base alcanzada por el capitalismo", escribió Lenin en [The Immediate Tasks of the Soviet Government](#), [1918], Collected Works, 4th English Edition, Progress Publishers, Moscow, 1972 Volume 27, pages 235-77, traducción al inglés de Clemens Dutt.

Esta performance más fuerte surge de las características básicas de ambos sistemas. La ventaja del sistema capitalista en este sentido, se aplica de modo infalible, a pesar de que pueden transcurrir distintos períodos en los diversos países antes de que emerja la ventaja. En algunos se necesitan años para que aparezca, y en otros casos tal vez incluso décadas.

Tabla 1

Crecimiento e Insumo de Trabajo, 1950-1989				
	PIB per capita		%	No. de horas trabajadas per cap. en 1987
	1950	1989		
Checoslovaquia	3,465	8,538	246,4	936
Hungría	2,481	6,722	270,9	839
Unión Soviética	2,647	6,970	263,3	933
Grecia	1,456	7,564	519,5	657
Irlanda	2,600	8,285	318,7	524
Portugal	1,608	7,383	459,1	738
España	2,405	10,081	419,2	591

Nota: La tabla indica las cifras correspondientes a tres países socialistas europeos según los datos elaborados por Maddison¹⁹. Son comparados con cuatro países capitalistas que tenían menor nivel de desarrollo en el año base (1950). El PIB per capita es medido en dólares de 1985.

Tabla 2

Aumento del Atraso con respecto a Austria (Austria=100)				
	1937	1960	1970	1980
			(%)	
Checoslovaquia	90	91	78	70
Hungría	63	56	51	52
Unión Soviética	53	54	47	45

Nota: Si bien la tabla termina en 1980, de otras fuentes surge que el atraso relativo aumentó en años recientes. Fuente: Marer y una elaboración de Jánossy and Ehrlich. Ver Marer²⁰ y Ehrlich²¹. Austria = 100 en 1950.

5. La exigencia de un análisis claro

¹⁹ Véase Angus Maddison, [Causal Influences on Productivity Performance 1820-1992: A Global Perspective](#), publicado en Journal of Productivity Analysis, November 1997, pp. 325-360; idem, Explaining the Economic Performance of Nations, 1820-1989, en Baumol, William J. y otros, eds., Convergence of Productivity, Cross-National Studies and Historical Evidence, Oxford, Oxford University Press, 20-61.

²⁰ Paul Marer, The Economics of Trade of Eastern Europe, in Central and Eastern Europe: The Opening Curtain (Griffith, W.E. ed., 1989).

²¹ Eva Ehrlich, Competencia entre Países, 1937-1980 (en húngaro). Budapest, 1991.

Las dos grandes ventajas que ofrece el cambio de sistema requieren tiempo para desplegarse, así como también pueden exigir grandes sacrificios. Sin embargo, es importante distinguir entre cuatro diferentes causas de problemas y descontento que puedan surgir en la transición del socialismo al capitalismo. Una posible causa de descontento es que el nivel de desarrollo de un país antiguamente socialista caiga muy por debajo del nivel de los países más avanzados. Hay muchas causas históricas de este atraso y pobreza relativos, y una de ellas es la baja eficiencia del sistema socialista anterior. No hay manera rápida de superar los problemas derivados del atraso. Sólo pueden ser aliviados por un crecimiento duradero. Sin embargo, es importante recordar que esta característica no se origina fundamentalmente por el cambio del socialismo al capitalismo.

En segundo lugar, algunos problemas surgen porque la economía y la sociedad están en un estado de transición. Éste se puede describir en frases que incluyen la palabra "todavía". Aún no ha surgido la estructura de la nueva oferta ajustada a la demanda. Aún se carece de experiencia y de pericia para operar una economía de mercado y un sistema político democrático. Las instituciones del nuevo sistema aún no se han desarrollado. Estos problemas son temporarios. Hay motivos para confiar en que los problemas de transición puedan superarse antes o después, y que las medidas gubernamentales puedan ayudar a este proceso.

Un tercer grupo de problemas surgen porque el sistema capitalista posee algunas desventajas intrínsecas, específicas del sistema. Así como el sistema socialista sufre de escasez crónica, el sistema capitalista está normalmente acompañado por desempleo crónico. Los niveles salariales de un mercado de trabajo controlado por el mecanismo de mercado, junto con la existencia de rentas del capital y el sistema de herencia ligado al derecho de libre disposición sobre la propiedad privada, generan desigualdad. Una de las características de un "mercado de compradores" del capitalismo es la publicidad excesiva, ya que los vendedores tratan de ganar compradores por todos los medios posibles.

No vale la pena sorprenderse por este tipo de sucesos, o por otras características perjudiciales características del capitalismo. En su lugar, que la gente de la región post-socialista decida si las dos grandes ventajas mencionadas, derivadas de la introducción del sistema capitalista, compensan los problemas intrínsecos que también lo acompañan.²² Si no lo hacen, déjenlos abogar por un rechazo revolucionario del capitalismo. Si lo hacen, que defiendan políticas gubernamentales adecuadas para aliviar estos problemas y definan la versión del capitalismo que prefieren.

²² En el artículo [The dilemmas of a socialist economy: the Hungarian experience](#) (Cambridge Journal of Economics 1980, 4, 147-157) Kornai escribió irónicamente sobre aquellos que consideran a la gama de sistemas en la historia como un supermercado. Es como si pudiéramos empujar un carrito de compras por los alrededores y escoger el pleno empleo en la plataforma socialista y el desarrollo técnico y abundancia de bienes en la plataforma capitalista. La Historia, escribió en ese momento, ofrece paquetes con contenidos fijos, etiquetados como sistemas alternativos. Cada paquete contiene las ventajas específicas del sistema y los inconvenientes de la formación elegida. Recomiendo su lectura.

Por último, están los errores y delitos cometidos por gobiernos, funcionarios, políticos, los partidos, los empleadores y empleados, y las organizaciones. La deshonestidad, la corrupción, la negligencia y la incompetencia existen. Tenemos que luchar contra ellos. A mí ciertamente no me gustaría ver ninguna reducción de la lucha contra los errores y los delitos. Aun así, no hay ningún daño en considerar con sabiduría que errores y delitos forman parte de la existencia humana, no siendo propiedad exclusiva del capitalismo o del socialismo.

Me parece comprensible que los ciudadanos de los países post-socialistas no analicen detenidamente y distingan las causas separadas que acabamos de mencionar, y simplemente se sientan enojados o amargados por los problemas. Sin embargo, lo que es comprensible en ciudadanos perezosos es inaceptable en investigadores sociales científicos, en intelectuales altamente calificados, en líderes de opinión, y sobre todo, en políticos. *Estos distintos grupos no pueden permitirse evadir los problemas, incluso con ligereza bien intencionada e ignorancia, y mucho menos en forma intencionada, confundiendo las diversas causas de los problemas del país, alimentando fácilmente las fuerzas de la demagogia barata y la agitación populista.*